

CASTELLOLÍ

El municipio de Castellolí, se localiza en el sector este de la Conca d'Òdena, en un valle por el que pasan una serie de torrentes que bajan por las montañas del Coll del Bruc (620 m) al Este y del Puig d'Aguilera (623 m) al Oeste, los cuales forman la rambla de Castellolí, afluente del río Anoia. Además del pueblo de Castellolí, el término comprende el vecindario de Ca n'Alzina, el Raval de Sant Feliu, que corresponde al ámbito de la antigua parroquia de Sant Feliu de la Vall, y la urbanización de Els Pinyerets.

Castillo de Castellolí

EL CASTILLO DE CASTELLOLÍ se localiza en una elevación situada en el sector sureste del término de la población homónima. Se accede al mismo desde dicha localidad por el lateral de la autovía A-2 en dirección a Barcelona. Una vez rebasada la urbanización de Els Pinyerets se toma el desvío que conduce a la masía de Cal Jaume Bruguers. Después de recorrer unos 2,5 km, y justo antes de llegar a la misma, se avanza por una curva pronunciada y se sigue hasta el primer desvío a la izquierda, cuyo camino, solo transitable a pie, conduce directamente a la fortificación tras unos 200 m de recorrido.

Las primeras noticias referentes al castillo de Castellolí, cuyo nombre aparece bajo diferentes formas (*castrum Audelino*, *Kastrum Audelini*), se fechan en el último tercio del siglo X. Así, por ejemplo, el año 967 aparece en una de las afrontaciones del castillo de Meians, con el que Sal·la de Conflent dotó el

monasterio de Sant Benet de Bages. La importancia militar y estratégica de esta fortificación, que controlaba la entrada a la Conca d'Òdena, quedó demostrada cuando el año 1003 el castillo fue atacado por Abd al-Malik, incursión durante la cual está documentado que murió a manos de los sarracenos un personaje llamado *Audesind*.

Aunque el lugar sigue apareciendo en el siglo XI, por ejemplo, cuando el propietario Bernat Adrover vende en 1076 unas casas a los monjes de Sant Cugat del Vallès *in termine de castrum Chastel Auduli*. Las primeras noticias de un señor del castillo no aparecen hasta el año 1139, cuando Ramon Berenguer IV, conde de Barcelona, confió varios castillos, entre ellos el de Castellolí, al vizconde Reverter de Barcelona. Ningún señor tuvo el dominio directo del castillo después de Reverter, sino que fue ejercido por la familia Castellolí. Se considera que Reverter traspasó sus derechos sobre el castillo a un feudatario de la familia Benlloch, la cual, en 1161, lo vendió a la familia Jorba. Durante más de veinte años Guerau de Jorba fue el señor del castillo de Castellolí, hasta que tras su muerte, entre el 1189 y el 1195, pasó a su nieta Gualda. Con el matrimonio de esta con el vizconde de Cardona, el dominio del castillo fue a parar a la casa de los Cardona, que también tenía otros dominios en la Conca d'Òdena, y permaneció en su posesión hasta el siglo XIX.

Aunque el castillo fue desmontado, perviven algunos restos rodeados parcialmente de murallas con una construcción moderna semiderruida en medio. Cerca de este edificio se conserva un aljibe rectangular que recogía el agua pluvial, de proporciones notables (13,4 x 4,5 m), construido con sillares de medidas considerables, bien escuadrados y dispuestos en hiladas horizontales. Junto a la cisterna se encuentran los restos de una sala rectangular (6,2 x 3,3 m) cubierta con bóveda de cañón y realizada con sillares de dimensiones pequeñas, solo desbastados y colocados de forma irregular. En el muro occidental esta estancia se abre mediante una ventana inutilizada y en el muro septentrional conserva otra abertura,

Restos del castillo



quizás perteneciente a la puerta de acceso al interior. En el extremo noroeste se mantiene otra construcción de planta trapezoidal y de menores dimensiones que la sala ahora descrita, que también se cubre con bóveda de cañón, construida con bloques no muy bien cortados y de medidas pequeñas que tienden a formar hiladas horizontales. Este castillo pudo ser construido entre los siglos XI y XII.

CAPILLA DE SANT VICENÇ

La primitiva iglesia de Sant Vicenç, que se encuentra junto al castillo de Castellolí, asumió muy pronto funciones parroquiales, puesto que ya aparece referenciada (*Castel Oduli*) en una lista de parroquias del obispado de Vic datada, con dudas, entre los años 1025 y 1050. En otras listas anteriores a 1145 figura con la denominación de *Castel Auli* y *Castel Odolino*.

Actualmente, la iglesia de Sant Vicenç se encuentra abandonada y de su estructura únicamente se conserva el ábside, sin cubierta, y una parte del muro de mediodía. Las otras partes de la construcción están invadidas por la vegetación y parcialmente enterradas. El ábside, que presenta una gran brecha en toda su altura, se decora con bandas resaltadas, las cuales también aparecen en el muro sur. El aparejo de las partes bajas del edificio se compone de sillares de medidas pequeñas, solo desbastados, dispuestos en hiladas horizontales, lo que contrasta con el aparejo de la parte superior, hecho con sillares más voluminosos y bien tallados. A partir de este cambio, se puede deducir que el edificio pudo haber sufrido modificaciones en su parte superior en una fecha indeterminada. La estructura y la decoración de los muros podrían indicar que se trata de una construcción del siglo XI, por lo que podría haberse alzado paralelamente al castillo de Castellolí.

Texto y fotos: MNJ



Restos de la capilla de Sant Vicenç

Bibliografía

BRAMON I PLANES, D., 2000, p. 348, núm. 332; BURON I LLORENS, V., 1989, p. 50; CASTELLÀ-GASSOL, J., 1989, pp. 27-71; CASTELLÀ I RAICH, G., 1935a, pp. 54-55; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, V, pp. 229-234; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, pp. 413-415; ESTRADA I PLANELL, G. et alii, 1997, pp. 75-77; MADDOZ, P., 1845-1850, VI, pp. 110-111; MUSEU I PONS, A., 2008, pp. 5-16; PLADEVALL I FONT, A., 1971-1972, p. 294; RIUS I SERRA, J., 1945-1981, I, pp. 29-30; TORRAS I RIBÉ, J. M., 1986-1990, II, pp. 152-154.

Iglesia de Sant Pere i Sant Feliu de la Vall de Aguilera

LA IGLESIA DE SANT PERE I SANT FELIU de la Vall de Aguilera se alza en el sector septentrional del término de Castellolí, cerca del torrente de can Jorba, en el valle de Sant Feliu. El acceso se efectúa a través de una pista que arranca del km 560 de la antigua carretera N-II. La iglesia se encuentra a 1,7 km de esta carretera.

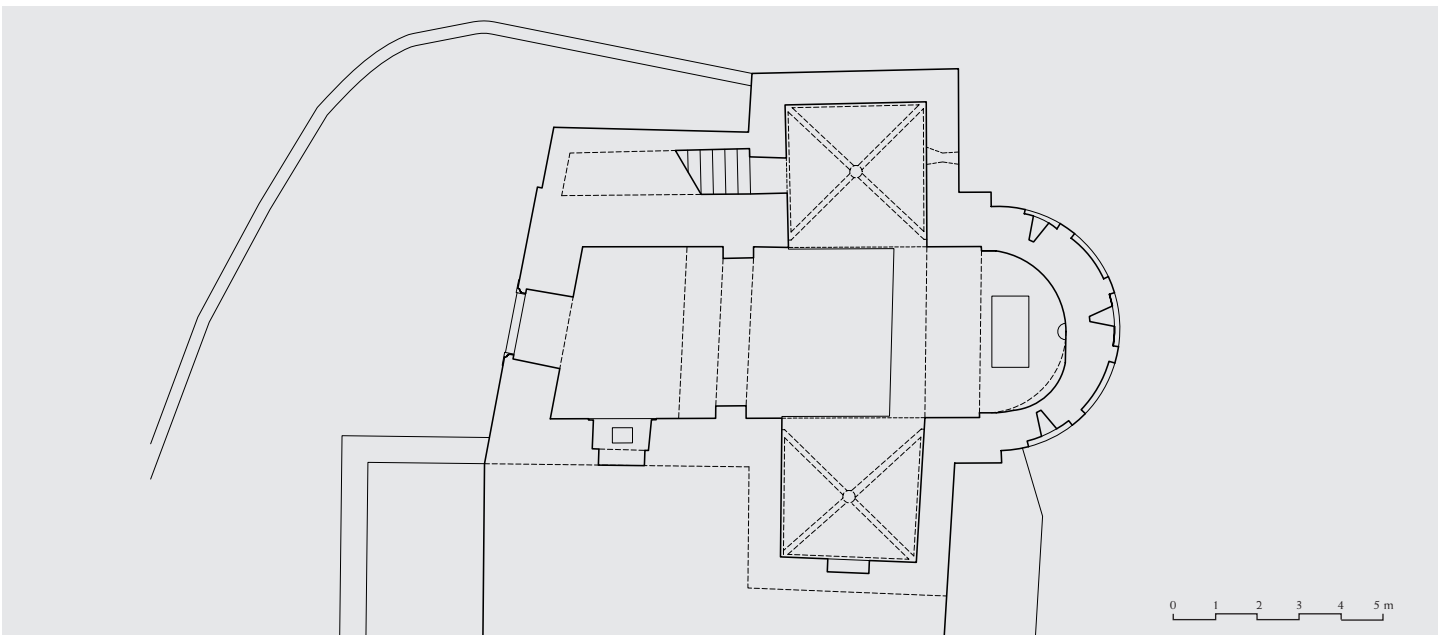
Antiguamente, este templo perteneció al término del castillo de Castellolí. Nunca ejerció funciones parroquiales, sino que fue una sufragánea de la parroquia de Sant Vicenç, situación que persiste actualmente. El lugar de Aguilera se documenta por primera vez el año 967, en la venta que hicieron Eldegar y su mujer de varios bienes situados en el

término de Òdena, entre los cuales había una viña que estaba situada en *Agilera*. Por su parte, la iglesia aparece mencionada ya a principios del siglo XI en el cartulario de Sant Cugat del Vallès, monasterio al que perteneció desde antiguo, como queda documentado por primera vez en el año 1002 en una bula del papa Silvestre II en la que se confirman los bienes de dicho monasterio (*cellam Sancti Felicis, qui est iuxta Castrum Odelino*). Se desconoce la fecha de la donación, pero el hecho de que no aparezca citada entre las propiedades del monasterio en un precepto del rey Lotario del año 986 hace suponer que se realizó entre 986 y 1002. De este modo podría explicarse en relación a una donación de tierras situadas



Vista desde
el lado este

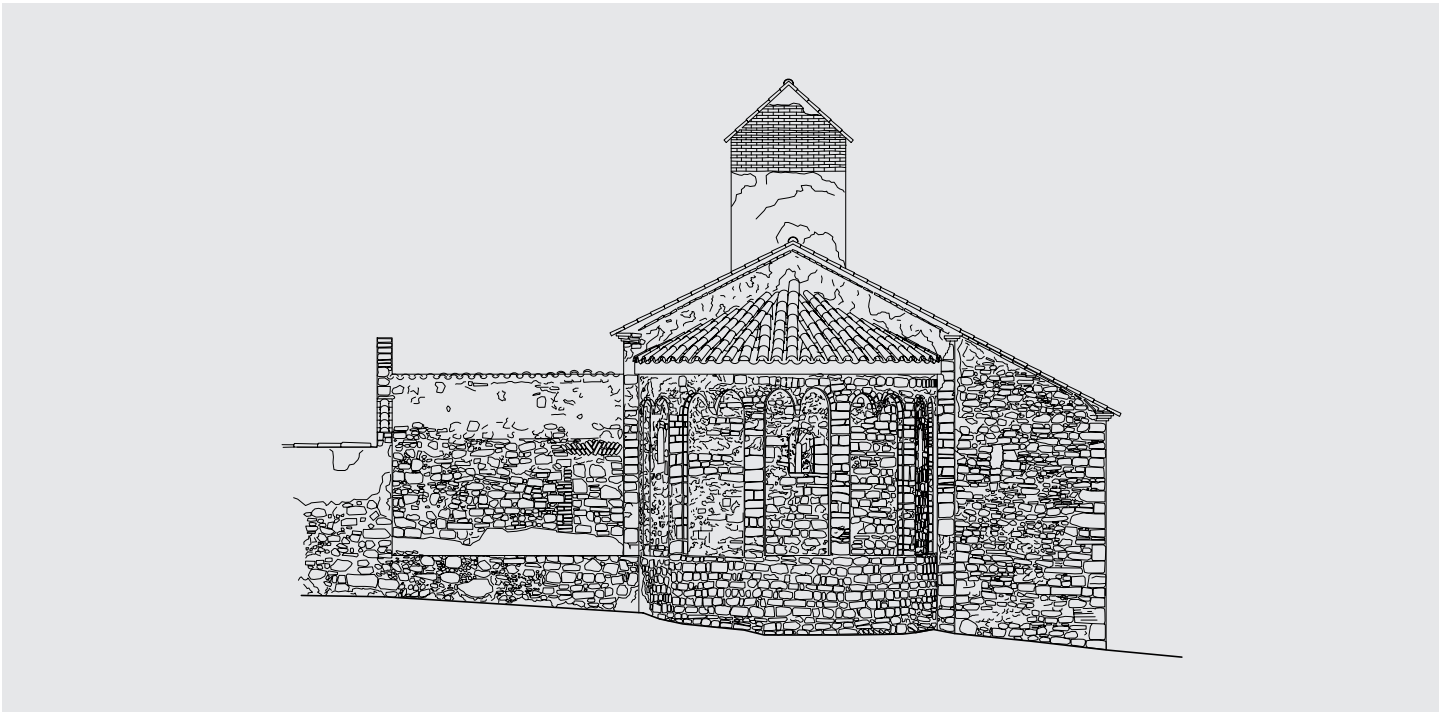
Planta



en Castellolí que en 990 realizaron los señores Sendred de Gurb y su mujer Matressinda a la iglesia de Santa Maria de Claramunt, también dependiente de Sant Cugat del Vallès. De cualquier modo, cada vez que el monasterio obtenía una bula papal de confirmación de derechos –bulas de Juan XVIII (1007), Benedicto VIII (1023) o Urbano II (1098)– la *cella* aparece citada. El año 1046 el abad Guitard de Sant Cugat estableció la iglesia a favor de Bernat Adroer “con todas sus casas y alodios, del término de Castellolí, en el lugar que llaman Aguilera” a fin de que se cultivaran las tierras de la iglesia.

Esta iglesia, dedicada a san Pedro y san Félix, es un edificio románico notablemente modificado por una serie de remodelaciones. La construcción primitiva tenía una nave única y un ábside semicircular. La nave se cubría con una bóveda de cañón y se reforzaba con un arco fajón intermedio, mientras que el ábside se cubría mediante una bóveda de cuarto de esfera. Este se abre a la nave mediante un arco de medio punto en degradación que facilita la transición entre ambos espacios.

Externamente el ábside está decorado con cinco series de dobles arquerías entre lesenas que se apoyan en un zócalo



Alzado este

que recorre la parte inferior del muro. En la actualidad el ábside tiene tres ventanas, una en el paño central y otras dos en los dos laterales, aunque parece que la única original, es la situada en el lado norte. Dicha abertura es de medio punto abocinado y adovelado.

La estructura de la iglesia original fue modificada con el añadido de sendas capillas a cada lado y otras construcciones exteriores adosadas a los muros laterales. Por su lado, la fachada occidental también se vio afectada por las reformas con la apertura de una puerta, la erección de una espadaña de doble vano y el enlucido del muro, por lo que únicamente puede observarse el paramento original en el sector absidal. Algunas de estas reformas, que en definitiva configuran el aspecto actual del edificio, se debieron efectuar a finales del siglo XIX, según se deduce de la fecha de 1870 que consta en el dintel de la puerta, año en que, por voluntad de Jaume Francolí, la iglesia fue restaurada. En definitiva, atendiendo a las características de la cabecera y a su decoración, podemos acotar la fecha de edificación del templo en el siglo XI.

Texto y fotos: MNJ - Planos: JMBP

Bibliografía

CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XIX, p. 415; CORTS I BLAY, R. *et alii*, 1999-2001, I, p. 483; ESTRADA I PLANELL, G. *et alii*, 1997, p. 76; RIUS I SERRA, J., 1945-1981, II, pp. 30-33, 57-60, 134-137, 255.

Àbside

